

LA TRADICIÓN

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO

Un mes. 0'25 pesetas
 Trimestre. 0'75
 Un año. 3'00

TORTOSA

Sábado 11 de Julio de 1914

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghan, n.º 5, imprenta

Excursión jaimista al Desierto de las Palmas

Recuerdos de antaño. — Abrazos cariñosos. — Un Cura rumboso y otro Cura mártir de su deber. — Visita al vergel del Mediterráneo. — Capitán previsor y un fresco... que se acabó. — Llegada al Convento. — Salve que vale un viaje. — Cena agradablemente interrumpida. — A callar... y a dormir. — Toque de diana. — Misa y desayuno. — Cuestas arriba. — Panorama delicioso. — Almuerzo más delicioso. — Oasis en un desierto que no es desierto. — Algunos de los concurrentes a la excursión. — Garbanzos archisuperiores. — Brindis inspirados por un licor. — Los Hermanos Miguel y Lorenzo de oro y un cocinero de rechupete. — Triste despedida. — ¡Viva Castellón! y ¡Viva Tortosa! — Honroso encargo. — Abrazos a granel. — Una amistad perdurable. — Lazo de unión.

Imposible le resulta al cronista el trasladar al papel el sinnúmero de gratas impresiones recogidas en estos días de excursión por tierras valencianas: impresiones que grabadas quedarán eternamente en nuestras almas por más que no sepamos darles forma y comunicárlas a los lectores.

Con matemática regularidad salíamos de ésta a las 11'45 del sábado último, despidiéndonos en la estación algunos amigos y correligionarios.

Devorando kilómetros y más kilómetros, corría la locomotora sin que disminuyese un momento la animación de los excursionistas que, magníficamente acondicionados en democráticos departamentos de tercera clase, referían los hechos de armas verificados en los terrenos que atravesábamos.

La ermita de la Piedad de Uldecona, los campos de Vinaroz, las montañas del Maestrazgo que se divisaban en lontananza, todo, todo nos recordaba la sangre derramada por los heroicos defensores de la bandera tradicionalista durante las pasadas guerras.

En las estaciones de Uldecona, Benicarló, Alcalá, Torreblanca y otras tuvimos la dicha de estrechar la mano de numerosos y distinguidos correligionarios que enterados de nuestro viaje salieron a saludarnos. Gracias por la atención.

En Benicasim nos esperaban el Cura economo de aquella parroquia D. Miguel Albalat y algunos amigos de Castellón que pocos momentos antes habían llegado allí haciendo el viaje en bicicleta.

Después de darles un estrecho

abrazo, nos invitó el Sr. Cura a pasar por su casa, donde, después de obsequiarnos con esplendidez, nos enseñó la iglesia con sus dependencias, joyas y ropas.

La iglesia, que tiene la forma de cruz latina, se halla muy bien conservada, es bonita, y la extrema limpieza que en ella se nota demuestra los cuidados del Rdo. Albalat.

Los altares son de marmol jaspe y el pavimento está enlosado con piezas de marmol blanco y negro de 50 centímetros cuadrados.

En el frontispicio se encuentra una rica lápida de marmol con senda dedicatoria al malogrado Cura Párroco D. Isidoro Oliver Egea, fallecido el 1911 víctima de su abnegación al salvar la vida de un ser feligrés que estaba ahogándose en el mar. La colonia veraniega le dedicó este merecido recuerdo.

Desde allí y siempre acompañados del Sr. Cura y amigos de Castellón, fuimos a visitar las "Villas."

Ocupan una extensión de dos kilómetros y son una interminable serie de "Chalets," alineados en la orilla del mar. En general son muy bonitos y algunos son verdaderas obras de arte. Todos tienen su jardín repleto de flores y muy bien cuidado, lo que hace que resulte un conjunto agradable y que convierta aquella deliciosa playa en uno de los sitios más pintorescos de la costa del Mediterráneo.

Gratamente impresionados dejamos aquellos lugares y nos dirigimos a visitar la fábrica que para la elaboración de los exquisitos licor y cognac carmelitanos tienen los Padres Carmelitas en las afueras de la población.

Allí, con la premura del tiempo, pues se nos hacía tarde, vimos las espaciosas bodegas repletas de botellas, las salas donde se embotella el licor y demás dependencias.

Nos despedimos de los reverendos Padres y después de estrechar y besar la mano del celoso y virtuoso D. Miguel Albalat, testimoniándole con ello nuestro agradecimiento por el sinnúmero de atenciones que con nosotros tuvo, emprendimos el camino del Monasterio.

A medida que subíamos aquellas escabrosas cuestas crecía la animación a la par que nuestros pulmones se ensanchaban al respirar los aromas del pino, retama, romero y demás arbustos silvestres.

Una fuente que encontramos a mitad del camino nos sirvió de descanso y de ocasión de desbalijar una cantimplora que el simpático capitán de ruta Sr. Canivell llevaba a prevención para obsequiarnos con unas copitas de exquisito anís.

Unos vasos de agua fresca y cristalina y vuelta otra vez a subir y más subir cuestas para llegar al Convento cerca las ocho de la tarde.

Recibidos en la Portería por el Padre Norberto que ejerce el cargo de Prior de aquella santa casa, puso a nuestra disposición a los HH. Miguel y Lorenzo, quienes nos acompañaron a la iglesia para asistir a la Salve que iba a cantar la Reverenda Comunidad compuesta la mayor parte de novicios.

El silencio del anochecer, la magestad del acto, la devoción y compostura de los hijos del Carmelo, las graves entonaciones del canto gregoriano, las suaves modas del órgano acompañante—teñido por un

verdadero artista—elevaban nuestras almas a regiones desconocidas y dejaban una impresión que difícilmente se borrará de nuestra memoria.

Basta decir que solo por asistir a aquel religioso acto dimos por bien empleadas las dos horas de andar por cuestas y vericuetos.

Nos sirvieron al poco rato una abundante y bien condimentada cena compuesta de sopa, un principio de atún, otro de la célebre tortilla carmelitana, especialidad de la casa, y postres.

Promediaba el agape cuando se presentó D. Vicente Bellido, Director de "El Maestrazgo," y Presidente del Círculo Tradicionalista de Castellón, acompañado de dos jóvenes redactores, siendo inútil decir que fueron recibidos con aplausos y vítores.

Los que hasta entonces éramos desconocidos al minuto éramos amigos íntimos, nos comunicábamos como hermanos, y así con una interminable cuanto amena charla transcurrió la velada hasta que a las once nos entregábamos al descanso.

A las cuatro de la mañana del domingo serían cuando el H. Miguel llamaba a nuestras puertas interrumpiendo el sueño reparador que pocas horas antes habíamos conciliado.

A las cinco, y después de haber asistido a la santa misa y tomado un pequeño refrigerio, emprendimos la subida a la ermita del H. Bartolo y Cruz monumental por una áspera pendiente que serpenteando por bosques de pinos nos condujo allá arriba en una hora y media larga.

Contemplando el inmenso panorama que desde aquellas alturas se

divisa estuvimos cerca de dos horas y si la necesidad de continuar visitando lo que nos faltaba ver no tuviésemos, allí hubiéramos estado todo el día, ¡tan hermoso y sugestivo era todo aquello!

Al llegar de nuevo al Convento nos encontramos alegremente sorprendidos con la presencia de numerosos correligionarios de Nules, Borriol, Cabanes, Castellón, etcétera, etc.

Recogida una cesta con varias vituallas, nos dirigimos, todos reunidos, a la Ermita de San José, donde, junto a la fuente que allí nace, dimos buena cuenta de un succulento almuerzo que nos preparó el H. Lorenzo.

Terminado éste y con él el apetito que abrió en nosotros tan prolongado paseo, visitamos las ruinas del Monasterio antiguo, la fuente de "la teula", y los huertos de naranjos, verduras y árboles frutales que de ésta y otras fuentes se riegan.

Verdaderamente es encantador contemplar en medio de abruptas montañas aquellos oasis de exuberante vegetación que demuestran el improbo trabajo que cuesta a los hijos del Carmelo el convertir los ingratos peñascos en fértiles y productivas huertas.

El derruido castillo de Montornés que, asentado en sitio estratégico, domina la plana de Castellón, fué el último lugar visitado antes de la comida del mediodía.

Entremezclados catalanes y valencianos, nos sentamos a la mesa cerca de la una de la tarde, además de los excursionistas de esta ciudad, los Sres. Bellido (director de "El Maestrazgo"), Rodés (Miguel), Montoliu (Cristóbal), Bellido (Enrique), Ramón (Roberto), Alba (Francisco), Pitarch (Amadeo) y Montoliu (Luis), de Castellón; Juan Bta. Ripollés (padre e hijo), de Nules; Beilés, Borrás, Ciurana y Bou, de Cabanes, y otros muchos que sentimos no recordar.

Unos bien condimentados garbanzos—que merecieron los honores del "bis"—un succulento bacalao en salsa de tomate, la clásica e inevitable tortilla carmelitana y bien sazonadas peras y manzanas de aquellos huertos fueron la espléndida comida que nos ofrecieron los cariñosos Padres Carmelitas descalzos.

Después del café y de la copita del aromático y estomacal licor Carmelitano, se levantó el Sr. Canivell y en frase sencilla y elegante dió las más sentidas gracias a los leales castellonenses, que nos abrumaron con sus obsequios y cuyas distinciones no celebraremos nunca bastante. Recogió la alusión en nombre de todos el valiente adalid valenciano Sr. Bellido, y en nombre del Círculo, del que es digno Presidente, procuró atenuar, con excesiva humildad, todos los sacrificios que para obsequiarnos hicieron. El simpático y genial poeta D. Amadeo Pitarch dedicó bien sentidas frases al Augusto desterrado de

Frosdorf y de compañerismo a la prensa tradicionalista y católica, frases que fueron debidamente contestadas por el representante de nuestro estimado colega "El Restaurador", quien les alentó a convertir en diario al batallador semanario "El Maestrazgo", ofreciendo para ello su valiosa cooperación. "El Cronista", en nombre de LA TRADICIÓN, hizo suyos los conceptos de su colega de "El Restaurador", y después de mandar un afectuoso abrazo, en nombre propio y en el de los redactores de este semanario, a los distinguidos y valientes redactores del colega castellonense, propuso un afectuoso saludo de respetuosa y leal adhesión al Jefe regional valenciano Sr. Simó y a nuestro dignísimo señor Jefe provincial señor Olesa, proposición que fué recibida entre aplausos y vítores.

De sobremesa se trazaron planes de nuevas excursiones de intercambio que seguramente cristalizarán en una excursión valenciano catalana al pintoresco faro de Buda en otoño próximo.

Terminada la comida, visitamos las dependencias del Convento que contienen infinidad de cuadros de preciado valor artístico; la Biblioteca repleta de códices y libros de ascética, teología y ciencias físico naturales; la iglesia, en la que descuellan los altares de San José y la Virgen del Carmelo; el Cementerio y otros sitios que sería prolijo enumerar.

Nos despedimos de los Padres Carmelitas, de cuyos cuidados guardaremos eterna memoria, y a las cuatro de la tarde, después de besar la mano del Prior P. Norberto y de estrechar con efusión de agradecimiento las manos de los H. H. Miguel y Lorenzo, a quienes nunca olvidaremos, emprendimos la marcha de vuelta hacia... ¿Benicasim?

No, señores, no. ¡A Castellón! ¡A Castellón de la Plana!!

A Castellón, que en aquellos momentos estaba celebrando las fiestas del 7, 8 y 9 de Julio, conmemorativas de no haber podido (???) asaltar las fuerzas carlistas mandadas por Cabrera, las murallas de dos metros de altura que circúan la población por aquel entonces.

Y verán mis lectores lo que son las cosas.

Lo que no quiso hacer—esta es la verdad histórica—el valiente general tortosino seguido de aguerridos batallones y con buen número de cañones el año 1838, lo hicieron cariñosamente requeridos por queridísimos amigos castellonenses, unos cuantos tortosinos el año 1914.

A las ocho de la noche—después de visitar las canteras que suministran la piedra para construir el puerto, el derruido castillo que fué el primitivo emplazamiento de la capital de la Plana, la ermita de la Magdalena, el magnífico santuario de la Virgen de Lidón situado en un vergel de naranjos y flores—entráramos por el portal de Lidón, diri-

giéndonos por la calle Mayor a la fonda "La bola de oro", propiedad de un distinguido correligionario, donde nos sirvieron una opiparada cena que acreditaba la bien merecida fama que tiene adquirida aquel establecimiento.

En la mesa nos acompañaron, además de algunos excursionistas castellonenses, otros jóvenes legitimistas que por ocupaciones particulares no pudieron unirse en la visita al Desierto.

Muy a pesar nuestro y con gran sentimiento no tuvimos tiempo de visitar el magnífico Círculo Tradicionalista que los leales jaimistas de Castellón tienen en la calle del Medio.

Acercábase la hora de marchar y nos dirigimos a la estación siempre acompañados por buen número de correligionarios que no nos dejaron un momento.

Siempre son tristes las despedidas cuando nos separamos de seres con quienes nos unen lazos de mutuo cariño. Siempre causa dolor dar el abrazo de despedida al hermano que piensa y siente como nosotros. Siempre se pronuncia con pena el ¡Adios! al amigo del alma. Y esa tristeza, este dolor, esta pena sentimos los tortosinos al separarnos, al abrazar, al decir ¡Adios! a los queridísimos hermanos jaimistas que tantas pruebas de afecto nos prodigaron aquel día.

Fiel reflejo de lo que en aquellos momentos pasaba en nuestras almas, salió de nuestros labios, al arrancar el convoy, el grito de ¡¡Vivan los jaimistas de Castellón!! ¡¡Viva El Maestrazgo!! Gritos que fueron unánimemente contestados por los castellonenses con los gritos de ¡¡Vivan los jaimistas tortosinos!! ¡¡Viva LA TRADICIÓN!!

Las dos de la madrugada serían cuando terminábamos la jornada excursionista satisfechos y contentos de los organizadores de Castellón y de Tortosa.

El Cronista que pu'só la opinión de los excursionistas recibió de éstos el honroso encargo de testimoniar desde estas columnas el eterno agradecimiento que sienten para con el Director y redactores del batallador semanario *El Maestrazgo* en particular, y para todos los jaimistas de Castellón y su Plana, en general, que se unieron a nosotros, admirándonos con sus sacrificios, cariños, afectos y amistad, se complace en cristalizar este testimonio con un abrazo fuerte, muy fuerte, a su valiente Director y dignísimo Presidente D. Vicente Bellido, para que lo reparta por igual entre todos, ya que no acertamos encontrar diferencias entre unos y otros, pues todos rivalizaron, con noble emulación, en hacernos grata la excursión al Santo Desierto de las Palmas.

Y a fé que lo consiguieron con creces.

No se pasa un día conviviendo con hermanos cariñosos, no se contraen amistades con amigos del

alma, no se reciben irrecusables pruebas de afecto para que puedan olvidarse fácilmente.

No, no, los jaimistas tortosinos no olvidaremos jamás a los jaimistas de Castellón y deseamos ardientemente que el abrazo que les dimos a los pies de la Virgen de Lidón pueda repetirse cabe el trono de nuestra patrona la Virgen de la Cinta para que su Cingulo Sagrado sea el lazo que nos una a los que tenemos idénticos amores e iguales aspiraciones.

EL CRONISTA.

Equilibrios políticos

Los compromisos de Gobierno

El asunto de la escuadra ha puesto nuevamente de evidencia la forma como proceden los gobernantes en lo de respetar la voluntad nacional y en lo de acudir a ésta buscando inspiración para la solución de los grandes problemas de Estado, que quizás llevarán como secuela necesaria, crisis en la industria, ríos de sangre y pérdida de energías juveniles, y mil y mil calamidades más que a diario van pesando sobre España.

Va resultando un abuso inculcable el que los mangoneadores de la cosa pública anden cometiendo continuamente en esto de adquirir compromisos internacionales sin consultar previamente con el Parlamento, y que luego se toman como argumento para aprobar los más ruinosos proyectos fiándose en el patriotismo de los grupos parlamentarios y en el realismo ciego de una mayoría. Y el país, o ha de verse en espantoso ridículo con lo demás que seguirle pueda, ante las potencias, o ha de aceptar y verse sujeto a las cláusulas de un contrato internacional, concertado por políticos sin otros títulos que la confianza régia.

No parece sino que en España no haya más voluntad que la soberana de unos cuantos señores a quienes el vértigo de las alturas lleva al punto de cometer los mayores desatinos.

En el problema marroquí se apela al patriotismo del pueblo para sostener una guerra sin finalidad conocida, solo porque nuestros amigos los franceses supieron aprovecharse de la escasa mentalidad de políticos mediocres, para atraerlos a un tratado secreto, cuyo alcance permanece ignorado por el único que toca las consecuencias: el pueblo; conciértanse alianzas «soto voce», cuyo resultado práctico vá conociéndose paulatinamente, tales como un ferro-carril directo a Francia para convertir nuestro suelo en paso obligado para Marruecos, con estación en las Baleares y punto de desembarco en Cartagena; se aprueban tratados de comercio, que han de traer como lógica consecuencia una crisis económica espantosa en la industria nacional por la competencia que se establecerá; trátase de aumentar el número de unidades navales con una

segunda escuadra, porque estamos comprometidos á actuar como potencia marítima en el Mediterráneo; y no sabemos, pues que el camino emprendido se halla entizado de obstáculos y espinas, qué es lo que mañana nos presentará para que aceptemos, ya que llevamos trazas de no saber en un momento dado cuáles son los derechos y obligaciones que como nacionales tenemos, porque están siempre pendientes de la ligera voluntad de cualquier gobernante saturado de patriotismo.

Nosotros, sobradamente inocentes, habíamos creído siempre que ningún contrato podía estipularse sin el previo acuerdo de las partes contratantes; pero nuestros políticos, en sus estudios por las Universidades extranjeras, habrán aprendido alguna nueva teoría jurídica que aplican de continuo en el cumplimiento de sus funciones gubernamentales.

Consultando previamente al país, andarían expuestos á que se rechazarán sus proyectos, pidiéndole su aprobación cuando no hay remedio alguno, á menos de afrontar las consecuencias internacionales que ellos reportaría, es la única fórmula viable para sacarlos adelante.

Donosa manera la ideada por nuestros hombres de Estado para gobernar y es que antes podían confiar en una mayoría para aprobarlo todo. Pero hoy, cuando los partidos del turno no son aquellas colectividades compactas alrededor del prestigio personal de un hombre, sino que han venido á ser una agrupación de gente traidora, arrivistas, vividores, huérfanos de todo ideal noble y levantada, agrupados tras prohombres (?) intrigantes y sin pizca de decoro político, no puede tenerse esperanza en la conducta de los que hanse prestado a ser autómatas de los idóneos gobernantes y hay que buscar otros medios para conseguir ir viviendo.

Y con los puestos en juego han logrado, al par que lo que se habían propuesto, atraer a la colaboración a la obra del Gobierno, a los partidos de la oposición.

Veremos ésto cómo acaba. Pero esos equilibrios no siempre dan buen resultado. Al más ligero descuido se hunde todo en el abismo sin fondo, de donde, si se sale, no suele ser con vida. Y éste será el premio que por su conducta obtendrán instituciones y políticos.

FRAY RUIZ.

ECOS DEL DESTIERRO

De una carta suscrita por persona que acaba de tener el honor de conversar con el Sr. Duque de Madrid se nos comunican los siguientes párrafos, que transcribimos con igual satisfacción que la que experimentarán nuestros amigos al leerlos.

«El Señor, partido de París en automóvil el 16 de Junio, hizo el viaje hasta Austria por pequeñas etapas,

deteniéndose en algunos puntos del camino.

La parada principal fué á orillas del lago de Trahz-berg, en el castillo de Passenhöfer, donde fué huésped de Su Alteza Real la infanta de Portugal Doña María Josefa, Duquesa viuda del príncipe de Baviera Carlos Teodoro, el médico famoso y gran oculista que tan imperecedero nombre ha dejado en los anales de la Ciencia como en los de la caridad.

El rey Luis, sabedor de la presencia del augusto viajero en sus Estados, se apresuró á convidarle á las fiestas que aquellos días se celebraban en Munich para conmemorar el centenario del regimiento de coraceros «Schwere zciter regiment».

Don Jaime asistió al concurso hipico, á los ejercicios del Regimiento y a la comida de gala en la Corte.

Con esta ocasión conoció al Príncipe de Brunswick, hijo del Duque de Cumberland (unido por la estrecha amistad a Carlos VII toda la vida) y á su augusta esposa, hija del emperador Guillermo. A la joven Princesa hubo de llamarle la atención la circunstancia de estar don Jaime un uniforme que le era muy familiar: el de coronel de Húsares de Grodno, de la Guardia Imperial rusa, regimiento del que es «coronel honorario» su augusta madre la Emperatriz, que lo revista algunas veces, soliendo usarlo también el Emperador Guillermo siempre que quiere honrar especialmente a algún Príncipe ó personaje ruso.

Prosiguiendo el viaje, llegó el señor Duque de Madrid el 26 al anochechar a Viena, donde lo tuvieron a comer los Infantes Don Alfonso y Doña María de las Nieves, siempre tan paternales para su augusto sobrino.

Después de la comida continuó hacia Frohsdorf, a donde llegó pasada media noche.

A pesar del cansancio natural de tan largo viaje, al encontrar la voluminosa correspondencia que allí le aguardaba, buscó en seguida los periódicos que publicaban el discurso de Mella del 19 de Junio, del cual sólo tenía breve noticia telegráfica, y no consintió en acostarse, a las tres de la madrugada, hasta haberlo leído atentamente de extremo a extremo.

Inútil es decir que quedó altamente satisfecho, admirando sin reservas, no sólo lo galano y majestuoso de la oratoria, sino más todavía la solidez del fondo, que tan perfectamente interpreta la tradición española. Estas son las palabras textuales que he tenido el honor de oír de sus augustos labios.

A la mañana siguiente, 27, el primer telegrama que le deportó al rayar el día fué uno del Rey de Baviera, felicitándole cariñosamente por su cumpleaños en nombre de toda la Familia Real.

En Frohsdorf aguardaban al señor Duque de Madrid inmensos trabajos atrasados que han de retener su atención bastante tiempo, tanto a causa de las mejoras agrícolas introducidas en la finca, como de la importante restauración que está llevándose a cabo en los salones principales del castillo.

Este estará todavía inutilizado algún tiempo para grandes recep-

ciones, y Don Jaime sólo podrá recibir por ahora, hasta que terminen las obras, visitas de Príncipes de su familia ó muy íntimos.

Ya tenían anunciada la suya para los días próximos los Infantes Don Alfonso y Doña María de las Nieves, los Archiduques Leopoldo Salvador y Doña Blanca con sus augustos hijos.

Nuevo Vice-Cónsul

Nuestro querido amigo y correligionario el distinguido ingeniero D. Juan Segarra Esteller, ex-concejal jaimista y teniente alcalde que fué de este Ayuntamiento, ha sido agraciado con el nombramiento de Vice-Cónsul de la República de Colombia, en esta ciudad, por decreto del Poder Ejecutivo Nacional de aquella República hermana, de 9 de Junio último.

El Sr. Segarra, que a una vastísima cultura une la ejecutoria de una caballerosidad intachable, ha merecido esta honrosa distinción, de la que, indudablemente, saldrán ganando los súbditos de aquella nación, quienes encontrarán en su nuevo representante un cariñoso padre que les defenderá sus personas e intereses con el calor y entusiasmo que sabe poner nuestro amigo en todos los asuntos que le están encomendados.

Los que saben la profunda amistad que se profesa en esta casa al consecuente tradicionalista, encontrarán completamente justificado que nos alegremos de tal nombramiento, ya que sus triunfos son nuestros triunfos, y por eso al felicitarle de todo corazón, nos congratulamos de que el Cuerpo Consular extranjero cuente en su seno con una persona de las reconocidas dotes de D. Juan Segarra.

Lo que impera

¿Quién es el que, por suerte ó desgracia, se ve precisado a cojer la pluma y a emborronar unas cuantas cuartillas que no hable hoy del asunto del día: TOROS?

España ya no se preocupa de que mueran los soldados en Marruecos, de que nuestros gobernantes desgobernaran en lugar de gobernar, de que estallen huelgas diariamente, de que emigren millares de españoles en busca de pan, de que nuestra pobre patria vaya de mal en peor; los españoles, en fin, ya no nos preocupamos de estas «menudencias». ¿Para qué, si tenemos a este astro coetudo, a este rey, a este ídolo que se llama «Joselito»?

Este es el tema del día, el de ayer, el de hoy, el que será mañana. ¡La fiesta nacional!

Era ayer que una multitud, ahitos de hambre, locos, asaltaban las panaderías, y ante el muerto principio de autoridad, entonan un terrible «Dies Irae».

Era ayer que un pueblo entero se desespera, clama, suplica, para que se permita dar una corrida y que Joselito solo mate seis toros. Clama, lo pide esa multitud con más interés que no pedía que terminase la guerra, que se hiciera una nueva carretera, que se abriera un nuevo canal, que se montaran más escuelas, que tanta falta hacen en esta desdichada nación.

Era ayer que esta multitud que saciaba su ravia debida a la subida del pan, se olvida de todo y se dirige a la plaza para ver al ídolo.

La actualidad se cubre con la

montera, se ciñe la faja sedaña, se enfunda en la talequilla y se viste la chaqueta corta con las alamares de oro.

Es hoy cuando, esta misma multitud se la vé triste, llorosa, por la cogida sufrida, en Barcelona, por el rey de la tauromaquia.

¿Qué importa que el país se muera, que la barbarie crezca, que se ensañee de nosotros la postración y el abatimiento? ¿no somos felices?, ¿no tenemos acaso al dios del arte que nos endulza las tardes?

Vengan toros, haya guerra, haya hambre, haya pornografía, hayan todas cuantas calamidades puedan haber, pero que no falten toros.

La opinión es feliz mientras pueda gritar ¡olé! y ¡bravo!

RÓDASACS.

CRÓNICA

Hemos tenido el gusto de admirar algunos de los hermosos trabajos en mármol que figurarán en la exposición artística próxima á inaugurarse en el establecimiento de nuestro querido amigo el conocido escultor D. Mariano Martí.

Hay, entre las obras, preciosas lápidas, labradas en mármol negro, unas, y grabadas al buril, otras, y en todas ellas muéstrase el gusto que inspira á sus autores, que lo son nuestros correligionarios de Valencia Sres. Andreu y Sanz.

En el próximo número daremos detallada cuenta del acto de la inauguración y ampliaremos estas breves notas con la reseña de algunas de las más notables composiciones artísticas.

Reciban entre tanto el Sr. Martí y los Sres. Andreu y Sanz la más calurosa felicitación por el esfuerzo que revelan al abrir al público un establecimiento en el que el público culto puede encontrar elementos bastantes para dar satisfacción al gusto más exigente en materia de arte escultórico y lapidario.

Parece que el Parque, que tan abandonado estaba, anda un poco remozado gracias al cuidado que con él se tiene. Ello hace que el público acuda á él todos los días buscando expansión y fresco, atraído por el agradable ambiente que en él se disfruta.

Y por si algo faltaba, los Sres. Bennet y García, concesionarios de la pista de patinar y del Bar-café, respectivamente, no paran en sus desvelos por hacer más atractiva la estancia en nuestros jardines, rodeándolos de una serie de distracciones honestas y de comodidades que son un aliciente para que continuamente se vea aquel lugar muy concurrido y animado.

Los concursos de patines con valiosos premios y los conciertos musicales que todas las noches se dan por un potente gramofón sustituido por una banda de música en las noches de los domingos, han sido los medios que para mayor solaz del público han puesto en juego los concesionarios.

No cabe duda alguna que si, como hasta el presente, los Sres. Bennet y García, vénsen favorecidos por la concurrencia asidua de los tortosinos, se traducirán en realidad los grandes proyectos que tenemos entendido están estudiados.

Cemento Portland artificial ASLAND

OBRAS IMPORTANTES DONDE SE HA EMPLEADO EN ESTA REGION

- Canales del Ebro en Tortosa
- Cimentación y pilas del puente del ferro-carril sobre el Ebro
- Defensas contra avenidas del Ebro y en varias cimentaciones y presas de pantano



Pantano de Riudecañas,
Reus
Obras del Puerto de Tarragona

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICION
PRODUCCION ANUAL 2.000.000 sacos

OFICINAS: Plaza de Palacio, 15 • BARCELONA

PIDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONES

La Voz de la Tradición

Ilustración nacional jalmista

Director:

Dr. D. Dalmasio Iglesias García,
Abogado y Diputado a Cortes

SE PUBLICA LOS VIERNES

Precios de suscripción

Un año. 7 pesetas
Semestre. 3,50
Trimestre. 1,75

Número suelto, 15 céntos.

Redacción y Administración:

San Joaquín, n.º 8, LA MARGARITA

BARCELONA - GRACIA

Almacén de Abonos garantizados sujetos á análisis

Guanos especiales para toda clase de tierras y plantas

Superfosfatos. — Nitratos. — Sulfato de amoniacos—

Sulfato de hierro y toda clase de sales potásica.. Dichos abonos son procedentes de la acreditada sociedad anónima Cros, de Barcelona, fundada en 1810

Para precios y condiciones dirigirse á

J. Gavaldá Sales

Calle Mayor, 67 ULLDECONA

DESINFECCION PERFECTA

CON EL

CREZOL (REGISTRADO)

(Fenol Naphthol Cresílico)

El más enérgico desinfectante. Completamente soluble al agua

DE VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS POR MAYOR

Fábrica de Productos Químicos

JACINTO CANIVELL

Campo de los Mártires, 12 Telefono 436

SEVILLA

JOSE PEREZ

Pintor decorador

Especialidad en pintar coches

Taules velles, 22